

PRISMA: «LA TRICROMÍA DEL COLOR Y EL DESARROLLO DE LAS ARTES GRÁFICAS EN EL PERÚ»

Gian Marco Osorio Prudencio

INTRODUCCIÓN

A comienzos del siglo XX, el Perú estuvo gobernado por la oligarquía peruana durante el periodo denominado la *República Aristocrática*, cuya economía se fundamentó en la industria, finanzas y agroexportación, y estuvo supeditada por el capital inglés. Durante esta etapa, la capital estuvo gestionada por Federico Elguera Seminario, alcalde de Lima, quien impulsó el progreso y la expansión de la ciudad enrubándola hacia la modernidad. Es en este contexto que apareció *Prisma. Revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, dedicada al renacimiento literario y artístico en el Perú, y al acontecer histórico y cultural de la sociedad limeña.

El equipo de Procesos Técnicos de la Dirección de Gestión de las Colecciones de la Biblioteca Nacional del Perú, a cargo de Delfina González del Riego, realizó la puesta en valor de la publicación, a través de un registro analítico hemerográfico, el cual constituye una herramienta fundamental para recuperar la información más relevante de la revista y que tiene como objetivo servir de instrumento de consulta y orientación al investigador peruano en su recuperación de información. Para la realización de esta labor se tuvo como fuente complementaria la tesis de la bibliotecóloga Ana More Giraldez,¹ hija del recordado periodista, escritor y ensayista peruano Federico More, quien realizó un estudio hemerográfico de la publicación en 1966.

El presente artículo explica, en primer lugar, cómo y en qué contexto surgió la revista *Prisma*; en segundo lugar, describe una fisonomía hemerográfica de la publicación, la cual permitirá descubrir las características principales de la publicación, la estructura y la iconografía utilizada; y en tercer lugar, detalla, en forma cronológica, los principales acontecimientos que sucedieron en la revista. Finalmente, este artículo pone de manifiesto la relevancia de la revista *Prisma* como patrimonio cultural de la nación, y como guía para futuras investigaciones.² El artículo está complementado con

¹ Bibliotecóloga que perteneció a la promoción 1966 de la ex Escuela Nacional de Bibliotecarios de la Biblioteca Nacional del Perú, quien falleció el 15 de noviembre de 2017. Este trabajo rinde homenaje a su labor bibliotecaria, ejemplo de perseverancia y excelencia en su tarea profesional.

una iconografía que describe el tema o asunto representado en imágenes artísticas reproducidas en la propia revista.

MORAL, LARRAÑAGA Y HERNÁNDEZ: EL DESPEGUE DE LAS ARTES GRÁFICAS EN EL PERÚ DE 1900:

El comienzo de *Prisma* se remonta a 1904 en la calle Mercaderes del centro de la ciudad de Lima, en un establecimiento fotográfico perteneciente al señor Manuel Moral, ciudadano portugués que llegó al Perú en 1883, a la edad de 18 años, cuando el Perú comenzaba a liberarse de la ocupación chilena. Su llegada a nuestro país tuvo por finalidad buscar un campo para las actividades inquietas de su espíritu emprendedor.

Por entonces, en el Callao, conoció al fotógrafo estadounidense William Mason, a quien se le atribuye haber sido su mentor en la fotografía profesional. Si bien tuvo su estudio fotográfico en la calle La Misión en el Callao en 1895, Moral empezó a viajar a las provincias del Perú con un estudio itinerante denominado «Fotografía Lusitana», marca que creó y bajo la cual realizó su trabajo fotográfico de estudio en forma independiente. Con este nombre recorrió diferentes ciudades peruanas, en busca de nuevos mercados (Garay y Villacorta, 2016, p. 99).

Tras recorrer la sierra peruana, se estableció en Lima para luego contraer nupcias con la distinguida hija del político y hombre de letras, Luis S. Hernández, director del diario *El País* y vocero del Partido Demócrata. Ya convertido en un reconocido fotógrafo por la sociedad limeña, «...hizo construir un estudio muy moderno con fachada ecléctica con notables vitrales *art nouveau* en la calle Mercaderes» (Cerpa, 2016, p. 26). El lugar contaba con una sala de espera que reunió a los intelectuales de la época para realizar numerosas tertulias. La Casa M. Moral brindó los siguientes servicios: el estudio fotográfico «*Fotografía de M. Moral*» que tenía la particularidad de realizar tomas en grupo y ampliaciones, acuarelas, retratos al óleo y al pastel; el «*Taller de fotograbado*», previsto y en condiciones de producir obras de lo mejor en su género, ofreciendo al público clichés finos para ilustración de arte y para periódicos; y el «*Taller de tipografía*», en el cual se imprimían libros (ilustrados o no), folletos, tarjetas, entre otros, y todo con diversos tipos de papel elaborados por la misma Casa M. Moral.

En 1905, Moral conoció al reconocido escritor y crítico de arte Federico Larrañaga quien llegó a Lima tras una larga temporada en Europa. Larrañaga era consciente del incipiente estado de la industria del fotograbado en el Perú –en ese entonces, solo era rea-

² El presente trabajo es fruto del apoyo de la Dirección de Gestión de las Colecciones, de la jefa del Equipo de Procesos Técnicos, Lili Romero Aro, y de los colaboradores Juan Carlos Correa y Sandra Antonio Vera. De igual manera, agradezco a Osmar Gonzales Alvarado, director de Desarrollo de Políticas Bibliotecarias por su apoyo en la asesoría del presente trabajo. Además, merecen mención Jorge Mateo y Jason Mori, personal de la Dirección de Acceso y Promoción de la información (DAPI).

lizada en el taller del fotógrafo inglés Charles Southwell-, y por esta razón se aventuró a establecer este novedoso procedimiento industrial de ilustraciones de libros y periódicos en Lima. Es en este punto en el que los proyectos de Larrañaga y Moral se encuentran y favorecen la creación de la revista *Prisma*, tal como lo detalla la revista *Varietades*:

A poco Larrañaga y Moral se pusieron en contacto y D. Julio S. Hernández, correligionario político de Larrañaga, concibió el proyecto de la fundación de una gran revista literaria y artística, ya que la suerte juntaba los elementos intelectuales y materiales apropiados para el caso. En efecto, el señor Hernández era dueño de la imprenta de «El País», diario que había dejado de publicarse; don Manuel Moral proporcionaría el material fotográfico y su buen gusto artístico para los fotograbados que Larrañaga confesionara. Fue así como se planeó la creación de la revista *Prisma*, la que con la colaboración de los elementos intelectuales de prestigio del país, apareció en ese año [1905], lujosamente impresa y que mereció el aplauso general considerándose la revista americana de mejor presentación de la época («Nuestra historia», 1929, p. [3]).

Así, *Prisma* fue fruto del encuentro de estos tres grandes intelectuales, quienes vieron en la revista un medio cultural para difundir el estudio y la reflexión crítica sobre la realidad peruana.

FISONOMÍA HEMEROGRÁFICA DE PRISMA

(1905)

El 16 de agosto de 1905, durante el primer gobierno de José Pardo y Barreda,³ apareció el prospecto de la publicación periódica *Prisma: revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &c*. El título de la publicación responde a una frase de Ramón de Campoamor:⁴ «*Todo es según el color del cristal con que se mira*». El prisma es un cristal triangular que sirve para descomponer la luz solar en las siete franjas del iris, concepto que guarda relación con el amplio programa cultural con que contó la publicación.

En un primer momento, la revista iba a aparecer en julio de 1905, pero los talleres de imprenta, fotografía y fotograbado estaban expresamente retrasados.

³ José Simón Pardo y Barreda fue un abogado, político y diplomático peruano, que ocupó la presidencia del Perú en dos ocasiones: entre 1904 y 1908, y de 1915 a 1919. Hijo de Manuel Pardo y Lavalle, fundador del Partido Civil.

⁴ Ramón de Campoamor (Asturias, 1817 - Madrid, 1901) fue un reconocido escritor español. Su legado refleja las corrientes intelectuales de la época, tales como el positivismo o el tradicionalismo religioso.

De igual manera, los insumos de papel para el texto y cubiertas, encargados en el extranjero, se vieron retrasados y tuvieron que permanecer por un tiempo en Talcahuano, en la zona centro-sur de Chile. Por tal motivo, el prospecto tuvo un mayor número de páginas en comparación a las treinta y dos con las que cuenta ordinariamente cada número de *Prisma*. El fundador de la revista fue Julio S. Hernández quien, en su primer artículo «Razón de ser», presenta y detalla la finalidad de la publicación:

He aquí, pues, el punto de partida de la fundación de *Prisma*, revista de sucesos, de artes y letras, suntuaria y novedosa; ecléctica, como que acoge y refleja diversas impresiones individuales; serena, cortés y sin más ironía que la compatible con su aspiración de ser recibida y estimada en los hogares. Dos hombres laboriosos, enamorados de sus artes gráficas, han incubado la empresa, sometiéndola á nuestro experimentado criterio, que la diputó plausible; y ved cómo nace y se entrega, confiada, á la buena voluntad de sus naturales protectores, las damas, y á los hombres amantes del progreso intelectual de la patria (Hernández, 1905, p. 2).

De igual manera, Julio S. Hernández, a través del primer editorial de la revista, agradeció a sus compañeros en la faena intelectual, y a todos los colegas de prensa que hicieron posible el inicio de esta aventura literaria y artística.

En la portada se puede apreciar un poema que no cuenta con autoría y que lleva el título «Ab primo Eva». El poema consta de cuatro estrofas en las que se manifiestan los deseos de su autor por el éxito editorial y buena acogida de la revista. La edición, redacción y administración de la revista *Prisma* estuvo dirigida desde la Casa M. Moral:

Tanto en *Prisma* como en *Ilustración Peruana*, lo mejor de la sociedad burguesa limeña se vio reflejado en las fotos tomadas por Moral. Bellas y elegantes damas, distinguidos caballeros, afamados políticos, presidentes de la República, visitantes ilustres, fueron retratados en el estudio de Moral para reproducirlos igualmente en las revistas (Cerpa, 2016, p. 27).

La revista *Prisma* se publicó quincenalmente, y el primer número apareció el 15 de setiembre de 1905. Los artículos que presentó durante toda su existencia fueron de carácter histórico, artístico, teatral, deportivo, entre otros. Generalmente fueron nacionales, aunque también contaba con correspondencia del extranjero y apuntes de crítica literaria. Cada número contó con 32 páginas de texto, fuera de la cubierta, cada una de las páginas apareció debidamente ilustrada. El costo de la suscripción fue de un sol en Lima, de 3,20 soles por trimestre en provincias, y de

16 soles al año en el extranjero. Todas las entregas fueron realizadas a domicilio. Por otro lado, la revista admitió publicidad pagada de artes, modas, profesiones liberales, etc.

El 1 de octubre de 1905, *Prisma* rindió homenaje póstumo al ilustre intelectual Francisco García Calderón Landa —jurista, militar, político, diplomático y presidente del Perú durante un breve periodo en 1881, durante la ocupación chilena—, quien dejó de existir el 21 de setiembre de ese año. La muerte de este destacado pensador influyó tanto en la sociedad limeña que el Poder Ejecutivo, conjuntamente con el Congreso de la República, declaró duelo nacional en su funeral. Las exequias se realizaron en la iglesia de Santo Domingo, en la casa mortuoria, y en el Cementerio General. *Prisma* dio a conocer que el día del traslado de sus restos por las calles de Lima, se observó a una sociedad limeña acongojada, compacta y respetuosa, y que durante el recorrido hubo un gran número de ofrendas a su memoria en forma de coronas y cruces de flores. Por otro lado, la dirección de *Prisma* consideró como propio el duelo porque uno de sus hijos, Francisco García Calderón Rey, compartió la labor de periodista en la propia revista.

El 16 de noviembre de ese mismo año, *Prisma* anunció a su público lector que dedicaría una edición especial extraordinaria a las celebraciones que realizarían el gobierno, la Municipalidad de Lima, los centros sociales y los colegios para solemnizar la inauguración del monumento al héroe del Morro de Arica, Francisco Bolognesi. A este acontecimiento llegaría, desde Buenos Aires, el general Roque Sáenz Peña en unión de su esposa e hija, para presenciar el homenaje a quien fue su jefe y compañero de gloria y sacrificio en la épica jornada.

Para este número extraordinario, *Prisma* conformó una comisión, dirigida y patrocinada por don Ricardo Palma, y compuesta por los siguientes intelectuales: Javier Prado y Ugarteche, Federico Elguera, Carlos Wiesse, Carlos G. Amézaga, Luis Ulloa y Francisco García Calderón Rey. En este marco trascendental que vivía la ciudad de Lima, el Partido Liberal de Arequipa encargó a Ricardo Palma realizar un homenaje al general Roque Sáenz Peña; el tradicionista lo realizó de una manera sencilla pero muy significativa. El 2 de diciembre se reunieron en las instalaciones de la Biblioteca Nacional cuarenta personas, todas ellas distinguidas por la sociedad limeña, para esperar al huésped de honor. El general se presentó acompañado de su ayudante, el capitán Gómez, de Jacinto García, secretario de la delegación argentina, y Nicolás Corpancho. Después de los saludos y presentaciones de estilo, el señor don Ricardo Palma abrió la actuación con un discurso en honor a su llegada, palabras a las que siguió el emotivo discurso del general argentino. Al culminar la ceremonia, el director de la Biblioteca Nacional invitó al general Sáenz Peña a visitar los salones de la institución y, seguidamente, el tradicionista llevó a sus invitados a su domicilio, ubicado en los altos de la biblioteca, para realizar un brindis.

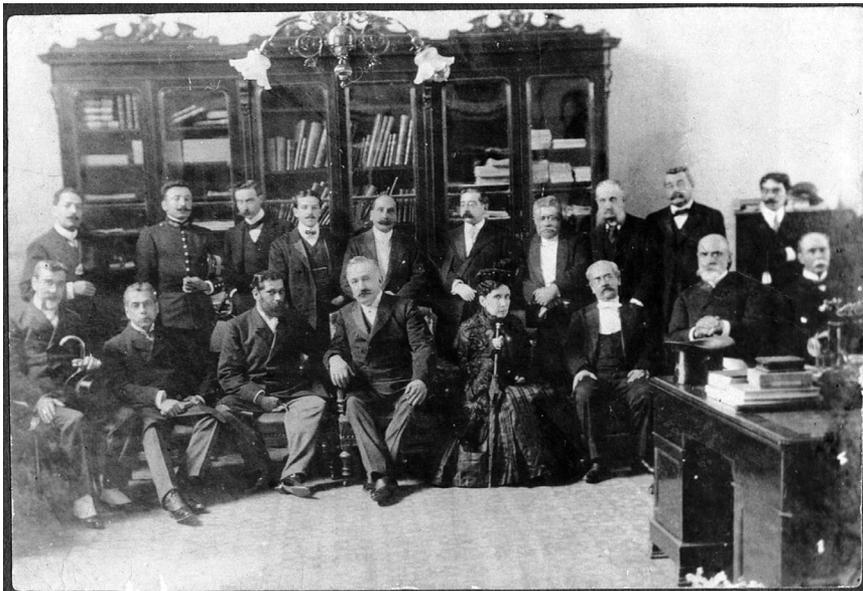


Figura 1: Homenaje de Ricardo Palma al general Roque Sáenz Peña en su visita a la Biblioteca Nacional del Perú (invitados posando). Lima, dic. 1905.

Primera fila (de derecha a izquierda): Clemente Palma, Alejandro Garland, Carlos Paz Soldán, Pablo Patrón, Carlos Rey de Castro, Antonio Arenas, José M. Corvacho, Jacinto García, capitán Gómez Miro Quesada y persona desconocida.

Segunda fila (sentados de derecha a izquierda): Sr. Irigoyen, Salvador Cavero, Don Ricardo Palma, Cristina Román de Palma, Roque Sáenz Peña, Carlos Germán Amézaga y Andrés Avelino Aramburu.

Fuente: Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional del Perú.

(1906)

Las fiestas y agasajos en honor al huésped argentino se prolongaron durante cincuenta días, hasta el 20 de enero de 1906. La efervescencia de la sociedad limeña que a diario continuó en un séquito de manifestaciones oficiales, sociales, banquetes y veladas en señal de gratitud al general Sáenz Peña, fue documentada en *Prisma*:

No treinta y dos, sino cien páginas ilustradas fue indispensable consagrar á la sucinta descripción que nos propusimos, y nuestros suscriptores han recibido ese hermoso *cuaderno* de historia gráfica en las mismas condiciones que un número ordinario de *Prisma*, con la satisfacción consiguiente («A través de un prisma», 1906a, p. 22).

El esfuerzo que realizó la revista para imprimir la edición extraordinaria supuso omitir las ediciones ordinarias que pudieron corresponder a enero. Por ese motivo, *Prisma* volvió a publicarse el 1 de febrero de 1906.

El 1 de abril de 1906, *Prisma* anuncia el fin de la sociedad editorial establecida entre Manuel Moral y Federico Larrañaga y, con ello, el trabajo en conjunto del fotograbado en los talleres de la revista:

Con motivo de haberse separado de la sociedad establecida para el fomento del fotograbado en estos talleres, nuestro estimado amigo don Federico Larrañaga, quedando estos de las propiedad exclusiva de don Manuel Moral, reemplazamos desde hoy el sello L y M combinadas, que teníamos en uso, por el que verán nuestros lectores en algunos de los grabados de este número; sello que será en adelante el de la casa («A través de un prisma», 1906b, p. 28).

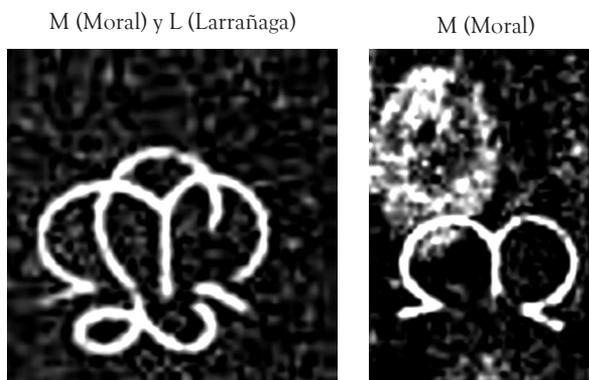


Figura 2: Sellos fotográficos de *Prisma*: el primero representa la sociedad establecida entre Manuel Moral y Federico Larrañaga; el segundo, el fin de esta unión.

El 16 de mayo *Prisma* engalanó su portada con una composición del famoso François Boucher,⁵ cuadro original que perteneció a la colección del barón Alfredo de Rothschild.⁶ El lienzo representa al otoño, estación en la cual se encontraba Lima al tiempo de su publicación.

⁵ Pintor francés famoso por sus pinturas idílicas y voluptuosas de temas mitológicos, alegorías de pastores y sus diversos retratos de madame de Pompadour.

⁶ Alfred Charles Freiherr de Rothschild fue el segundo hijo de Lionel Freiherr de Rothschild y Charlotte Freifrau von Rothschild de la prominente familia Rothschild. Se convirtió en el director del Banco de Inglaterra, cargo que ocupó durante 20 años, y representó al gobierno británico en 1892 en la Conferencia Monetaria Internacional en Bruselas.



Figura 3: «El otoño» de Boucher. *Prisma*, 16 de mayo de 1906.

El 1 de junio de 1906, la revista comunicó a su público lector que los señores Manuel Moral y Julio S. Hernández, propietarios fundadores de *Prisma*, realizaron un viaje al continente europeo. Por tal motivo, encargaron la dirección de la publicación a Carlos G. Amézaga, escritor y poeta peruano. Mientras se continuaba con el tiraje de la revista, el 1 de julio de 1906, *Prisma* anunció el fallecimiento, en París, de Julio S. Hernández. La noticia conmocionó al personal que laboraba en las oficinas de la redacción. Así las cosas, Amézaga se encargó de la dirección con acierto y empeño hasta el 17 de diciembre de este mismo año, fecha en que falleció.

El 16 de agosto de 1906, al celebrarse un año de existencia de la revista, la dirección, a través de una misiva, agradeció al público que lo seguía quincenalmente por su elección y preferencia. Por otro lado, Manuel Moral, con el enérgico empeño que puso en todos sus asuntos profesionales, adquirió en las mejores fábricas de París nuevas maquinarias y útiles del más perfeccionado sistema, materiales que permitieron a *Prisma* colocarse, por sus grabados y tricromía, al lado de las primeras publicaciones de su carácter en Sudamérica. Así, el 1 noviembre de 1906, se realizó el primer ensayo de tricromía hecho en Lima en los talleres de *Prisma* («A través de un prisma», 1906c, p. 33).

(1907)

El 16 de enero de 1907, la dirección de *Prisma* mencionó en las notas sociales que la revista había alcanzado un notable triunfo en la Exposición de Milán, la misma que tuvo lugar entre el 28 de abril y el 11 de noviembre de 1906. Ese acontecimiento fue la primera exposición de escala internacional en esa localidad y conmemoró la inauguración de la reciente vía férrea París-Milán, y la finalización del túnel ferroviario Simplon, túnel de doce kilómetros que atraviesa los Alpes italianos. El evento se celebró en dos lugares: en el parque Sempione Parco y en la Piazza d'Armi, y contó con la presencia de más de siete millones de visitantes de todo el mundo. El tema de la exposición fue «La ciencia, la ciudad y la vida» y en ella se presentaron 27 000 expositores de Italia, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, España, Chile, Cuba, Ecuador, Guatemala, Perú, entre otros países.

En dicha edición, el jurado honró a la publicación peruana con una medalla de plata por la corrección de sus grabados y material literario. El triunfo espontáneo alentó a los trabajadores de la revista a seguir esforzándose para merecer el favor del público.

Más adelante, el 1 de febrero de 1907, *Prisma* menciona que, gracias al éxito de la revista, el propietario decidió la compra de la maquinaria que permitió convertir el quincenario en semanario sin alterar los precios de suscripción a su público lector. Además, comunicó que *Prisma* aparecería con reproducciones en colores de cuadros y trabajos artísticos, los primeros que aparecieron en Lima. Por tal motivo, el 16 de febrero de 1907, en el suplemento de la edición 32 de la revista, se publicó un boceto del cuadro *Gitanilla* del pintor peruano Daniel Hernández,⁷ propiedad de Javier Prado y Ugarteche. Esta reproducción del cuadro se realizó con mucho cuidado guardando la semejanza del color del original.

El 2 de agosto de 1907, *Prisma* recibió una carta de sus suscriptores. En esta, los seguidores daban consejos bienintencionados para el mejoramiento de la revista. Esta misiva fue publicada el 17 de agosto en la revista, con el título «Charla de la administración de *Prisma* con sus suscriptores»:

⁷ Daniel Hernández Morillo (1856-1932), pintor huancavelicano que a la edad de 14 años se incorporó al taller del pintor italiano Leonardo Barbieri, quien dirigió en Lima una academia de pintura. Gracias a una beca otorgada por el Estado peruano, viajó a Europa donde logró incursionar en varios géneros pictóricos como el retrato, el costumbrismo, el paisaje, la decoración, entre otros. Por su célebre cuadro *La perezosa*, fue premiado con la segunda medalla en el Salón de París, en 1899. Al año siguiente participó en la Exposición Universal de París con motivo del cambio de siglo, en la que obtuvo la medalla de oro por su cuadro *Amor cruel y la perezosa*, que le valió además la condecoración de la Legión de Honor (1900).

Lima, agosto 2 de 1907

Señor Director de Prisma. – Ciudad. – Muy señor nuestro: Un grupo de suscriptores de la hermosa revista de su dirección, interesado, como usted, en que Prisma figure entre las primeras revistas de su género en América, para lo que sólo le falta subir un escalón, se permite someter á su estudio las siguientes innovaciones, seguro de que ellas coronarían el fin que, con usted, perseguimos.

1º Sin variar su formato, debe fomentar la sección de avisos, que en papel de inferior calidad, aumentaría el volumen de la revista y, desde luego la economía de la edición.

2º Compaginar el texto, el cual, como hoy, debe continuar sin *reclames* de ningún género, con numeración sucesiva, por años, debiendo añadirse al último número de diciembre un índice perfectamente clasificado tanto del texto como de los grabados.

3º Distribuir las secciones de la revista en dos partes enteramente separadas. La primera como sección de «fondo» si el término es permitido, en la que la dirección discuta ó relate algún asunto de carácter general, relativo á la cultura en sus diversas manifestaciones; y las artes, ciencias, tradición, historia, etc. etc. La segunda parte estaría compuesta de la crónica de la semana, información gráfica y de las secciones de modas, teatros, concursos, juego de ajedrez y pasatiempos, sin que estas tres últimas ocupen más de una página. Estas secciones pueden ofrecerse con premios.

4º Cada número debería tener como obsequio una novela ó estudio de asuntos ilustrativos cuya importancia esté muy por encima de las composiciones románticas fomentadoras del histerismo. Una vez al mes podía obsequiarse también un bonito número de música. Ambos obsequios serían destinados á coleccionar independientemente del texto de la revista.

Comprendemos que estas innovaciones no podrían hacerse al mismo costo actual; pero puestas ella de manifiesto, tenemos la seguridad de que nadie sentiría satisfacer un mayor precio por la suscripción. Preparando el ánimo con anticipación, desde ahora por ejemplo, todos recibirían ese aumento de precio como natural ante las mejoras que palparán en la revista. Pero si esta consideración hubiera que descartarla por razón de economía, creemos que se subsanará el mayor costo con la sección de avisos que se extendería indefinidamente.

Tales son las ideas que someten ante usted haciendo votos porque ellas signifiquen un verdadero progreso de la revista.

(Prisma, 17 agosto de 1907, p. 7)

La dirección de *Prisma* acordó responder, en ese mismo número, cada interrogante de manera estructurada, teniendo como base los puntos que planteó la carta de los suscriptores. Esa respuesta fue la siguiente:

Encontramos por lo general muy juiciosas y aceptables las indicaciones que se nos hace en la anterior carta y, en contestación á sus autores, haremos rápidamente nuestro comentario á las reformas que nos sugieren y expondremos á nuestros lectores en general los propósitos que tenemos:

1º Respecto á los avisos –y aquí entraremos en confidencias de carácter administrativo– estaríamos dispuestos á publicarlos profusamente; pero los precios que pagan los agentes de anuncios son pequeños y escasamente costearían el gasto de papel que se empleara en ellos. Nuestra tarifa es de S. 40 por página en papel fino y 35 en inferior. Constantemente rechazamos propuestas de anuncios porque los anunciadores desean que cobremos los precios excesivamente módicos que pagan en otras publicaciones de Lima. Cierto es que una buena cantidad de avisos aumentaría el volumen del periódico, pero esto satisfaría á los suscriptores y muy especialmente á los anunciadores, no nos halaga hasta el extremo de transigir con una pérdida positiva.

2º Respecto á la compaginación corrida desde el primero al último número de cada año, creemos que tienen razón los autores de esta carta y les ofrecemos que desde el mes de enero próximo pondremos en práctica tal sistema. Además con el último número de diciembre de este año daremos un índice del contenido de esta revista desde el número del prospecto hasta el número correspondiente á la última semana de este año. Dicho índice, hemos comenzado á formarlo en la parte del texto y lo tenemos ya hecho de los grabados publicados hasta el día.

3º La distribución metódica en secciones no es cosa de importancia en nuestro concepto. No obstante de un modo aproximado las tiene nuestra revista; pero en casos en que el asunto lo merece ó cuando que deseamos dar informaciones más claras á nuestros lectores, publicamos grabados grandes y de asuntos de actualidad fuera de la sección correspondiente.

4º Respecto á obsequios y primas á nuestros suscriptores, de novelas, música, etc.....francamente creemos que ellos son lujos que no podemos, por ahora permitirnos. Las revistas europeas que, como la *Ilustración Artística*, *Je suis tout* etc, hacen obsequios á sus suscriptores, cuentan estos por decenas y aún centenas de millares. Nosotros sólo podemos permitirnos uno que otro suplemento consistente en tricromía hechas en nuestros talleres. Sin embargo –y sin que esto signifique un compromiso– procuraremos obsequiar un *Almanaque* como acostumbran hacerlo las revistas europeas.

Finalmente nos proponemos aumentar ocho páginas de texto á *Prisma* si los suscriptores se resignan á abonar 30 centavos más en la suscripción mensual.

Quedan así contestados los señores autores de la carta que publicamos y, ellos, nuestros demás suscriptores, enterados de nuestros propósitos entusiastas de complacer sus deseos en la medida de nuestras fuerzas y de la protección que nos dispense (*Prisma*, 17 agosto de 1907, p. 7).

De los cuatro puntos de las recomendaciones de los suscriptores de la revista, el segundo nunca se llegó a concretar. La dirección informó a su público lector sobre la necesidad de compaginar de forma corrida desde el primero hasta el último número, por lo que se comprometió a remediar ese tema en enero de 1908. Sin embargo, la revista terminó de imprimirse a fines de diciembre de 1907.

En agosto de 1907, un norteamericano ilustre, Leo Stanton Rowe, presidente de la Academia Americana de Ciencias Sociales y Políticas de Filadelfia, llegó a Lima para concretar reuniones oficiales entre ambos países. Una de ellas fue el banquete que ofreció el presidente de la República, José Pardo y Barreda, al huésped norteamericano. Dicha fiesta se realizó en el comedor de cristales del Palacio de Gobierno y a ella acudieron distinguidas personalidades de la capital. El 31 de agosto de 1907, *Prisma* se disculpó con su público lector por no mostrar fotografías del evento, aduciendo que, de manera intempestiva, el presidente hizo retirar al fotógrafo de la revista el permiso de autorización que le diera el ministro de Relaciones Exteriores. Por parte de la dirección, se ignoraban los motivos que tuvo el presidente Pardo para profesar una antipatía a la publicación; sin embargo, estos impases ya habían tenido lugar en otras ocasiones. Por citar algunas, podemos señalar que, en una actividad en Trujillo, el presidente despidió al fotógrafo que envió la revista porque este retratista también era corresponsal de un diario opositor al gobierno; en otra ocasión, el presidente negó el permiso para admitir en Iquitos a un fotógrafo de la revista, permiso que sí concedió a la revista *Actualidades*. Debido a estos altercados con el Ejecutivo, *Prisma* se comunicó directamente con el señor Rowe para realizar un retrato especial para la revista, invitación que el norteamericano aceptó; además, proporcionó información y grabados para un artículo sobre la Universidad de Pensilvania que se publicó en el siguiente número.

El 28 de diciembre de 1907, *Prisma* comunicó a su público lector lo siguiente:

Tenemos el agrado de comunicar á nuestros lectores que *Prisma* sufrirá en el próximo año una radical transformación en lo relativo á su formato. El editor y el director han juzgado que es conveniente para el público y para esta empresa ampliar más la acción informativa de esta revista, dar cabida á nuevas secciones é introducir importantes reformas que, sin quitarle su carácter artístico, hagan más variado material. Pero como la realización de estas mejoras requieren un lapso de preparación nos vemos obligados á suspender por un mes la publicación de *Prisma*. Oportunamente avisaremos en los diarios la fecha de la reaparición

de nuestra revista bajo su nueva forma, que estamos seguros será del agrado del público («Nuestra información gráfica», 1907, p. 15).

Con este párrafo, el editor y el director de *Prisma* resuelven transformar esta revista en una de corte más popular, amena y casera, debido a la impresión de que la revista había tenido un carácter demasiado literario, estricto y aristocrático. Con este giro, lo que pretendían era ampliar los estratos de los lectores. Por tal motivo, este fue el fin de *Prisma* y significó el inicio de otra aventura editorial: la revista *Variedades*.

NOTAS FINALES

- La aparición de *Prisma*, en 1905, significó el inicio del desarrollo de las artes gráficas en el Perú porque fue la primera publicación en ejecutar en Lima el fotograbado en colores, procedimiento que se aplicó en las portadas e ilustraciones de la revista. Esta tecnología le permitió al quincenario contar con fieles admiradores; sin embargo, al ser una revista lujosa, con una impresión impecable, era poco accesible para gran parte de la población por lo que estuvo dirigida a la elite limeña.
- La revista *Prisma* fue el medio por el cual los principales representantes del modernismo pudieron llegar, a través de su literatura, a la sociedad limeña. Tal es el caso de los peruanos José Santos Chocano, que colaboró en la publicación con 25 artículos; Clemente Palma, con 76 textos; José Eufemio Lora y Lora, con 2 artículos; José Gálvez Barrenechea, con 26 textos; Angélica Palma quien, en el año en que su hermano Clemente asumió la dirección, publicó, en la forma de una novela epistolar por entregas, 14 cartas con el seudónimo de Araceli; Ventura García Calderón, con 2 artículos; y otros distinguidos representantes de la literatura peruana. En el caso de los extranjeros se puede mencionar a Leopoldo Lugones (Argentina), con 6 artículos; José Martí (Cuba), con 2 textos; Rubén Darío (Nicaragua), con 20 artículos; Salvador Ruedas (España), con 9 colaboraciones; entre otros autores.
- A partir de la segunda mitad del siglo XIX, aparecen en Lima las «Veladas literarias» organizadas por Juana Manuela Gorriti. En estos encuentros nació una generación de mujeres ilustradas del Perú, que tuvo el propósito de luchar por la igualdad y diversidad de los derechos de la mujer peruana como la educación y el trabajo. El espacio que utilizaron para expresar su conocimiento fue la prensa de la época y *Prisma* no fue ajena a estas ideas, puesto que difundió los artículos de estas mujeres peruanas. Constantemente, la mujer tuvo una participación en las páginas de *Prisma* y muchos de sus colaboradores eran simpatizantes de las ideas liberales que revalidarían los derechos de la mujer en el Perú.
- La sociedad limeña de comienzos del siglo XX se vio reflejada en las páginas de *Prisma*. El uso de la imagen fotográfica, por parte de Manuel Moral, representó un

medio para mostrar la verdadera imagen de la sociedad peruana, su acontecer histórico y su vida cultural, imágenes que fueron acompañadas de manera excepcional por la pluma de sus colaboradores. *Prisma* abarcó los grandes acontecimientos en sus tres años de existencia: matrimonios, fallecimientos, homenajes, compromisos conyugales, exequias, inauguraciones de monumentos, bodas de plata, tradiciones peruanas, nombramientos de cargos políticos, costumbres locales, riquezas naturales, monumentos coloniales y arqueológicos, obras de desarrollo (caminos, puentes, expansión ferroviaria, puertos), etcétera.

BIBLIOGRAFÍA

- [1 ensayo de triconomía hecho en Lima en los talleres de Prisma] (16 de octubre de 1906). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2 (24), p. 33.
- Ab primo Eva (16 de agosto de 1905). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sport, &*, prospecto.
- Amézaga, C. (enero 1906). Julio S. Hernández. *Prisma, revista social ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2(16), p. 14.
- A través de un prisma – Crónicas limeñas (15 de setiembre de 1905a) *Prisma, revista social ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 1(1), pp. 25-27.
- (1 de octubre de 1905b). *Prisma, revista social ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 1 (2), pp. 26-28.
 - (16 de noviembre de 1905c). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 1(5), pp. 28-29.
 - (1 de febrero de 1906a). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2 (7), pp. 22-28.
 - (1 de abril de 1906b). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2 (12) , pp. 26-28.
 - (16 de abril de 1906c). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2 (12), p. 27.
 - (01 de junio de 1906d). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2 (15), p. 26.
- Carlos G. Amézaga (16 de diciembre de 1906). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*. 2(28), p. 10.
- Cerpa, M. (2016). Manuel Moral y Vega, fotógrafo y editor. *Acta Herediana*, 58, pp. 23-32

- Charla de la administración «Prisma» con sus suscriptores (17 de agosto de 1907). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 3 (52), p. 7.
- Fotografía de Moral (16 agosto de 1905). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sport, &*, p. 52.
- García, M. (1905). Crónicas de las fiestas de inauguración del monumento á los defensores de Arica. *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &* (edición extraordinaria), 6, p. 9-71.
- Garay, A. y Villacorta, J. (2016). El origen de la noción del «Reportero gráfico» en el Perú y la visualidad del territorio a inicios del siglo XX. *Diálogo Andino*, 50, 99-113.
- Hernández, J. (16 de agosto de 1905). Razón de ser. *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*. p. 2
- (1905) Sicut - nuris, quasi - navis, velut - umbra. *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 1 (56), p. 5.
- Larriva de Lloná, L. (16 de enero de 1907). A la noticia de la muerte de Carlos Germán Amézaga. *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, p. 10.
- Lloná, N. (16 de enero de 1907). En la muerte de Carlos Germán Amézaga. *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, p. 13.
- Miranda, G. (1948). Notas biográficas. En C. Amézaga. *Poesías completas*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, p. 10.
- Palma, C. (16 de julio de 1906). Notas de artes y letras. *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2 (18), p. 23.
- Notas de «Prisma» (1 de julio de 1906). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2 (17), p. 28-29.
- Notas sociales (16 de diciembre de 1906). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 2 (28), p. 32.
- Nuestra historia (6 de marzo de 1929). *Variedades*. Año 25, p. 16.
- Nuestra información gráfica (28 de diciembre de 1907). *Prisma, revista social, ilustrada, de artes, letras, sports, &*, 3 (71), p. 15.

Sánchez, L. A. (1948). Prólogo. En C. Amézaga. *Poesías completas* (pp. 1-2). Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Sucre, D. (1 de febrero de 1907). A la memoria de Carlos Germán Amézaga. *Prisma, revista social ilustrada, de artes, letras, sports, &c.*, p. 8.

Tamayo, A. (25 de setiembre de 1962). Carlos Germán Amézaga en la poesía peruana. *El Comercio*, p. 4.

[Telegrama de París] (1906, 7 jul.). *Actualidades, revista ilustrada*, p. 695.

Zanutelli, M. (2006). *Periodistas peruanos del siglo XIX, itinerario biográfico*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación.